

LLOYD, RICHARD, *Neo-bohemia. Art and commerce in the postindustrial city*, New York: Routledge, 2006, 295p.

Wicker Park es un barrio del oeste de Chicago que en los años noventa experimentó una profunda transformación. Una situación probablemente similar a la de otros barrios de ciudades americanas, y también europeas. La diferencia es que un joven sociólogo lo tomó como objeto de estudio de su tesis. El producto final es el libro *Neo-Bohemia*, en el que Richard Lloyd intenta explicar esta transformación enfatizando los aspectos particulares del proceso de gentrificación vivido por el barrio.

Lloyd utiliza Wicker Park como caso de estudio que le permite enlazar dos procesos de mayor alcance. Por un lado, resigue la transformación de Chicago, pasando de una economía industrial a otra claramente postindustrial. Por otro lado, le sirve como ejemplo para explicar los profundos cambios sociales vividos por muchas antiguas áreas industriales a lo largo de los años noventa.

Ambas historias son explicadas por Richard Lloyd con un estilo peculiar, a partir de una equilibrada combinación entre la descripción etnográfica y las referencias teóricas; entre la aproximación externa y objetiva del científico y la visión interna del joven que convierte al barrio y su intensa vida en un lugar de relación. La apasionada narración de Richard Lloyd le permite explicar como una amena historia lo que en realidad es un reflexivo ensayo de calado teórico sobre los cambios experimentados por barrios recuperados por una nueva bohemia urbana.

El libro se articula en tres partes diferenciadas. En la primera se revisa el pasado industrial de Chicago y de Wicker Park, desde finales del siglo XIX hasta el proceso de decadencia iniciada en los años posteriores a la postguerra mundial. Es la época de producción fordista, de industrias metalúrgicas y llegadas masivas de inmigrantes de la Europa del este. Al mismo tiempo se introduce también el concepto clásico de "bohemia", buscando sus raíces en el París del Quartier Latin y repasando su aplicación más reciente en el contexto de cultura de masas norteamericano.

La segunda parte entra de lleno en la ciudad postindustrial. Tras la decadencia industrial, el barrio inicia una profunda transformación. Lloyd la describe a través de personajes, locales, bares y ambientes diversos que van configurando la vida del barrio en los años noventa. Un cambio que también traerá un intenso proceso de gentrificación en Wicker Park.

En la tercera parte, con el expresivo título de "Artists as useful labor", el autor plantea cómo un barrio al que han ido acudiendo aspirantes a artistas, atraídos por su ambiente bohemio, se llega a convertir en un centro de industrias culturales, empresas de publicidad y de productos digitales.

En este punto es donde seguramente se encuentra la clave del trabajo de Lloyd. Hace ya años que S. Zukin (1982) describió el fenómeno de la transformación del SoHo neoyorkino y el enorme proceso de gentrificación que se produjo, favorecido en gran manera por la presencia de artistas. Más recientemente, D. Brooks (2001) describía el comportamiento de los *Bohemian-Bourgeois* (BoBos), los cuales compartían actitudes claramente burguesas hacia el trabajo con hábitos de consumo cercanos a la bohemia.

Richard Lloyd intenta dar un paso más en su trabajo y contradice la aparente crisis de la bohemia planteada por Richard Florida (2002). Lloyd se plantea cómo un barrio singular, con un rico *milieu* cultural, experimenta un intenso proceso de regeneración y llega a convertirse en un magnífico ejemplo de la nueva economía. Y todo ello, sin perder buena parte de su ambiente bohemio. Para el autor, lo que ha cambiado no es el espíritu bohemio en sí mismo, sino las formas del capitalismo. Si la bohemia parisina había chocado contra el sistema de producción fordista –lo cual le permitió mantener su vocación marginal–, en cambio la neoboemia ha sido absorbida, en buena medida, por las nuevas formas del capitalismo neoliberal.

La neoboemia mantiene muchos de sus valores de oposición al *mainstream*, de marginalidad y de subversión frente al capitalismo clásico. Pero las nuevas formas de capitalismo han sabido incorporar estos atributos en aspectos alternativos que favorecen la creatividad. Además, la precariedad laboral que va siempre relacionada con artistas y bohemios –y que ellos aceptan como parte de su opción– se convierte en un factor muy atractivo para la nueva economía.

Como sugiere Lloyd, se produce una afinidad voluntaria entre la ideología bohemia y los requerimientos de las empresas del nuevo capitalismo. La bohemia se adapta a la economía urbana canviante porque se desdibujan los límites entre la articulación de la innovación cultural y las estrategias de acumulación del capitalismo.

En conclusión, un sólido trabajo que, partiendo de un caso de estudio concreto en Chicago, ofrece un marco de reflexión y teórico para interpretar procesos que están ocurriendo en determinados barrios de muchas ciudades americanas y europeas: transformación física, gentrificación, implantaciones de empresas relacionadas, por ejemplo, con la moda, la cultura, la publicidad o la producción digital. Desde San Francisco a Montréal, desde Berlín a Barcelona, es fácil encontrar muchos Wicker Park en nuestras ciudades, y el libro de Richard Lloyd puede ayudar a comprender mejor estos procesos de cambio.

Joan Ganau i Casas
Universitat de Lleida

Bibliografía

- BROOKS, D. (2001), *BoBos in the paradise*, New York: Simon and Schuster.
- FLORIDA, R. (2002), *The rise of the creative class*, New York: Basic Books.
- ZUKIN, S. (1982), *Loft living: culture and capital in urban change*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.